

# UNA JOYA EN JUEGO

Hace un año la **Amazonía** fue declarada como una de las **7 Maravillas Naturales del mundo**. Pero está bajo constante amenaza. Un recorrido a través de un **barco dedicado al ecoturismo solidario** es otra forma de conocer esta selva

ESCRIBE RICARDO LEÓN FOTOS ENRIQUE CÚNEO



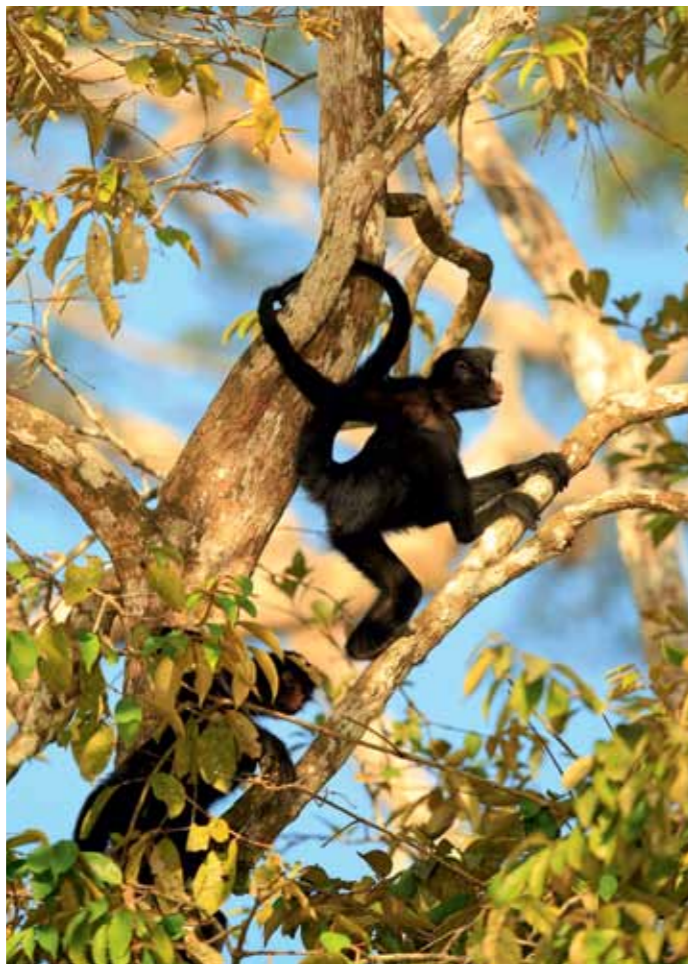
**DE TÚ A TÚ.** Celine (26) una francesa con vocación de voluntaria, juega con un grupo de niños de las comunidades ubicadas en la orilla del Ucayali.

**A BORDO.** El Selva Viva realiza largos recorridos por la selva generando un interesante diálogo intercultural a través del turismo solidario y sostenible.



**FUENTE DE VIDA.** El verdadero tesoro natural en la Amazonía es su recurso humano inigualable. Pero su principal característica es, quizá, su fragilidad.

**D**ecía Borges sobre el mar: “quien lo mira lo ve por primera vez”. Lo mismo puede uno decir de un río de la Amazonía peruana. O de toda la selva, en cualquier rincón abierto. El bote Selva Viva ya partió del puerto de Nauta, en Iquitos, y surcará durante una semana el río Ucayali hasta penetrar la reserva Pacaya Samiria. El objetivo es conocer la selva desde otra óptica, mirarla desde otros ángulos, verla siempre por primera vez. Una de las primeras imágenes que saltan a la vista es una ironía. Frente al barco, de izquierda a derecha, avanza un bote turístico de lujo: cuartos de ventanas altas y camas king size, aire acondicionado, menú gourmet, jacuzzi a la altura del río y policía a bordo. De derecha a izquierda, un cementerio flotante: metales, restos



de barcos y de otros botes, la carcasa de algo que alguna vez fue un ómnibus, todo encima de la cubierta de un barco charrero. Esto es la Amazonía.

El barco Selva Viva es una estructura flotante que parece sacada de un cuento antiguo: madera firme, cuartos pequeños pero suficientemente cómodos, un capitán huraño y experto, una tripulación que casi no baja a tierra firme por algún extraño fenómeno de aclimatación al rumbo permanente de un río. Fue construido por la ONG Latitud Sur y despliega en la selva de Perú y Ecuador el concepto de ecoturismo solidario.

#### **SIN FRONTERAS**

La idea comenzó con un viaje dentro de otro. El francés Jean-Patrick Costa, integrante de la organización Farmacéuticos sin Fronteras, viajó hasta la zona ashuar, en la selva

de Ecuador, para desarrollar trabajos voluntarios en las comunidades. Allí conoció a los curanderos tradicionales, conoció el ayahuasca, conoció el otro lado de la medicina que él había estudiado. Regresó y se especializó a fondo en el tema, luego publicó libros al respecto (*LOS CHAMANES DE AYER Y HOY* es una importantísima base de consulta). Cierta día, después de brindar una conferencia sobre el tema que ya dominaba, contactó a William Wadoux, que había viajado a Ecuador como representante de una empresa de telecomunicaciones, y que también había tenido una experiencia increíble con la medicina tradicional.

Primero quisieron organizar una travesía a lo largo de esta parte de la Amazonía para trabajar, investigar y revalorar la medicina tradicional, el ‘arte’ de los chamanes, pero por lo costoso que resulta desplazar-



**MATICES.** Arriba, un barco cargado de chatarra metálica recorre todo este territorio amazónico recopilando materiales. Es la selva muerta. Izquierda, la reserva Pacaya Samiria se muestra como la joya natural que es.

## EN EL BOSQUE.

Se calcula que el 18% del bioma amazónico ha sido afectado por la tala indiscriminada. Aún así es un recurso inestimable.



## SELVA SOLIDARIA

● Otros proyectos que maneja la ONG Latitud Sur ([www.latitudsur.org](http://www.latitudsur.org)) son aquellos relacionados a la reforestación y la capacitación técnica para el aprovechamiento del aceite de aguaje, entre otros productos.

● Esta ONG promueve también las vacaciones solidarias, a través de empresas cuyos trabajadores visitan comunidades de la selva para brindar ayuda y colaborar con las poblaciones nativas.

● También realizan trabajos con brigadas médicas, en las que participan doctores

de Francia y Perú, mediante un convenio con la Dirección Regional de Salud de Loreto y la Cruz Roja.

● La Amazonía peruana abarca el 60% del territorio; en ella viven alrededor de 333 mil personas distribuidas en 1786 comunidades nativas, que pertenecen a más de 12 grupos etnolingüísticos.

así porque se mezclan aguas venidas de ríos lejanos para provecho absoluto de los hambrientos delfines rosados, como una pintura de Christian Bendayán en movimiento. Y descubrir, casi al final del largo recorrido, la cocha El Dorado, ubicada dentro de la reserva Pacaya Samiria. A partir de este momento, la naturaleza dirige todo sobre el escenario.

La mejor manera de conocer la selva es acercándose. Pero el acercamiento como concepto turístico está recién madurando. La selva, a partir de la inevitable maldición de los recursos naturales de la que es víctima, ya está siendo suficientemente explotada. El ecoturismo solidario y sostenible es acaso una de las mejores maneras de aprovechar una maravilla sin desperdiciarla. ●

se por este enorme territorio, desarrollaron iniciativas de ecoturismo y turismo solidario.

## LA SELVA YA NO ES VIRGEN

En la notable novela LA VIRGEN DEL SAMIRIA, el periodista e investigador Roger Rumrill explica a través de uno de sus personajes, el profesor Sojo Arimuya, por qué nos es tan difícil entender la Amazonía:

“Hay razones de orden histórico, cultural y político de por qué el

ser amazónico es diferente del resto de los peruanos. Históricamente, los amazónicos no hemos sido marcados ni por el feudalismo andino, ni por el perricholismo virreinal de

los costeños y en especial de los limeños. No padecemos ni el complejo de la opresión feudal del gamonalismo, ni la picardía ni la malicia de la cultura criolla (...) No hemos padecido nunca el

**“La selva es multicultural. El Estado quiere equipararla con su lógica monocorde”, dice Rumrill.**

‘síndrome colonial’”.

La biblioteca de Rumrill, ubicada en Breña, tiene una de las mayores colecciones de literatura amazónica, además de folletos, ilustraciones,

mapas, una cushma con una máscara de madera (“La usé para una película, hace años”). De los cientos de libros que hay aquí, los últimos en

ocupar los estantes hablan ya no tanto de las bondades de la selva peruana, sino de sus amenazas. Su lado más hermoso es su lado más débil.

“La Amazonía es multiétnica, multicultural, multidimensional, y el Estado quiere equipararla con su lógica monocorde de origen colonial. Eso genera una fractura. Y atenta contra la libertad de las personas de la selva. Las estamos desconociendo”, sostiene él. Hace poco más de un año la fundación New 7

Wonders eligió a la Amazonía como una de las siete maravillas naturales del mundo. El país entero celebró. El Gobierno celebró.

Ollanta Humala y Nadine Heredia celebraron. Los diarios y noticieros celebraron. Iquitos celebró. Roger Rumrill se preocupó. “Siempre que viajo por la selva pregunto a las personas: ‘¿Cuál es tu principal problema? Y siempre me responden: ‘La tierra, el territorio y los cambios de clima’. Todo el sistema natural está pervertido en la Amazonía. Cuando la nombraron maravilla natural era un buen momento para declarar la selva en emergencia. Nadie se preocupa”. (Al final de la entrevista, Roger desplegará todo ese raro humor selvático políticamente incorrec-

